

AQUÍ: El “Queering” de Espacios Arquitectónicos a través de Afiches In-Situ

visiondoble.net/aqui-el-queering-de-espacios-arquitectonicos-a-traves-de-afiches-in-situ/

Regner Ramos

August 17, 2018



Patio de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico

AQUÍ fue un evento de diseño sobre place-making que se llevó a cabo el lunes, 11 de junio de 2018, en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Puerto Rico. El mismo recibió a miembros y aliados de la comunidad LGBTQ—de dentro y fuera del campus de Río Piedras—con el propósito de crear una serie de afiches in-situ que afirmaran la presencia de identidades queer en espacios físicos, y reclamaran un espacio para ellos en nuestro entorno construido. Como parte de mi proyecto de investigación financiado por FIPI, el cual busca explorar prácticas espaciales queer en Puerto Rico, *AQUÍ* buscaba el *queering* de los espacios de nuestra Escuela de Arquitectura a través de estas expresiones elaboradas, otorgando visibilidad a experiencias e historias no-heteronormativas, ubicándolas en localizaciones claves, que bien resonaban o retaban los significados establecidos del edificio.

Los afiches de *AQUÍ* propiciaron que tanto arquitectos como estudiantes de arquitectura validaran experiencias e identidades queer dentro del discurso arquitectónico, a la vez que abogan por espacios puertorriqueños que atiendan la diversidad y la inclusión. Este evento se dio, particularmente, porque la disciplina de la arquitectura en Puerto Rico no se ha preocupado por la creación de un récord arquitectónico, una historia o una teorización de prácticas y espacios LGBTQ.

Un enorme patio interior con un estanque vacío

en casa de mi tía violeta: uno

de los lugares mágicos de mi niñez

Los pasillos alrededor del estanque eran

igualmente hipnóticos.

ENTRE

Las mamparas que protegían las galerías del sol y

la lluvia invitaban a mirar entre sus líneas geométricas

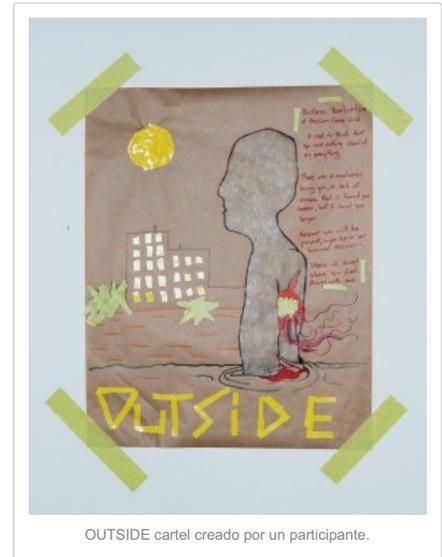
fragmentos de cuerpos y movimientos

Fue entre esas líneas que observé por primera
vez el cariño entre personas del mismo sexo.
Mi tío mayor y su compañero se besaron fugazmente
en esa galería, sin saberse observados.
Entre líneas y espacios traslució su
amor.

De hecho, el libro *San Juan Gay: Conquista de un espacio urbano de 1948-1991*, de Javier E. Laureano, destaca por la creación de un recuento histórico general de los espacios donde la cultura gay puertorriqueña se desarrollaba durante la última parte del siglo XX. A pesar de que *San Juan Gay* crea una lista impresionante de espacios LGBTQ y de sus localizaciones, este apenas comienza a profundizar en otras preocupaciones, preguntas y teorizaciones relacionadas a la arquitectura y el urbanismo. En su libro, Laureano explica que buena parte de la dificultad de crear una historia comprensiva de espacios no-normativos en la capital es que la historia gay de Puerto Rico está dislocada, es marginal y silenciosa, en parte debido a la criminalización y discrimen de la homosexualidad, —cuyas leyes de protección en la isla no entraron en vigencia hasta 2014— y en parte por la emigración de ciudadanos, estudiosos y artistas LGBTQ hacia los Estados Unidos. Laureano es cuidadoso a la hora de enfatizar la importancia de darle a estos individuos *demasiada* visibilidad y de trazar un mapa de sus espacios, mientras defiende que la invisibilidad queer es una estrategia para la sobrevivencia y la autoprotección. Sin embargo, Laureano no parece estar del todo convencido de esta postura en el momento en que hace un llamado a investigadores para preservar, rescatar y discutir estas historias invisibles y silenciosas.

Es problemático mantener una ambivalencia en el discurso espacial queer de Puerto Rico y en la falta de su producción intelectual arquitectónica. Tal como el planificador medioambiental Gordon Brent Ingram, et al, menciona en su libro *Queers in Space: Communities, Public Spaces, Sites of Resistance*: “Una línea crítica mayor es que la teoría queer presenta un canon escrito mayormente por hombres blancos, y decididamente eurocéntricos, y que por tanto reflejan excesivamente sus ideas.” Puerto Rico se encuentra en una posición académica ventajosa, en la cual, a pesar de que continúa existiendo la homofobia y se mantiene viva en manos de varios sectores culturales, religiosos y políticos, somos capaces de practicar libremente —e investigar— identidades queer sin miedo a la persecución criminal, la cual sigue siendo un problema persistente en 73 países a través del mundo. De esta manera, desde nuestra región caribeña, podemos contribuir a una discusión global muy necesaria sobre prácticas queer alternativas no-blancas, y sus espacios, políticas, deseos, comunidades y estéticas.

MIENTRAS YO IBA SOLO
SUBIENDO LA ESCALERA
UN PROFESOR LE LANZA
UN SALUDO A ALGUNA
PERSONA QUE DEBÍA
ESTAR MUY CERCA A MI
ESPALDA SEGÚN SU
MIRADA. AHÍ ME PERCATÉ
DE QUE ALGUIEN ME
SEGUÍA DISCRETAMENTE.
YA REVELADO ME PREGUNTÓ
MI NOMBRE TÍMIDAMENTE.
EN LA NOCHE RECIBÍ UN
POKE DE ÉL POR FACEBOOK.
DETRÁS



OUTSIDE cartel creado por un participante.

Partiendo del trabajo de la arquitecta y teórica feminista Jane Rendell, en su libro *Site-Writing: The Architecture of Art Criticism*, los afiches creados en *AQUÍ* buscan servir como puntos de partida para esta discusión sobre la arquitectura de lo queer en Puerto Rico. A través de los afiches, los participantes contaban experiencias espaciales, sus memorias y posiciones como sujetos. En *Site-Writing*, Rendell considera el sitio —por ejemplo, la

localización— tanto como las cualidades espaciales del escrito de un crítico como parte del *significado* de la crítica misma. El proceso de diseñar los afiches, a la vez que el producto final, tomaba prestado y reinterpretaba elementos del *site-writing* de Rendell, concentrándose primordialmente en la importancia de la localización de un sujeto —de estar *aquí*— y de afirmarse propiamente dentro de los espacios.

ADENTRO, PERO TAMBIÉN

ENTRE...

BIENVENIDA AL ESPACIO

FAMILIAR DE UN BUEN AMIGO,

ME ENCONTRÉ EN UNA

SITUACIÓN INSOSTENIBLE.

ESE DÍA FINGÍ SER LA

NOVIA DE MI AMIGO QUE

ANSIABA PRESENTAR A SU

NOVIO.

ADENTRO



Los participantes haciendo un ejercicio de "mapping power" mientras se apropiaban del patio de la Escuela de Arquitectura.

Participantes de varios trasfondos, edades y orientaciones sexuales tomaron parte y comenzaron su proceso de diseño recontando una historia en la cual ellos experimentaron o fueron testigos de un momento queer significativo para ellos. Con esta anécdota en mente, comenzaron un recorrido por el edificio en busca de un lugar que en el que su afiche pudiese habitar. Para enfatizar la espacialidad del ejercicio, cada participante escogió una preposición que hablara del sitio de su afiche, y que a la vez encapsulara la esencia de su anécdota queer. Conceptualizados como obras in-situ, los significados de los afiches no eran independientes, por tanto, de las superficies en las cuales eran puestos —yendo en contra de la misma naturaleza de los afiches, que están hechos para ser reproducidos fácilmente y para ser instalados en cualquier superficie disponible— sino que creaban diálogos entre el edificio físicos, la historia narrada y el lector. Debido a que cada cartel describía una preposición que indicaba una posición, las historias se contaban en primera persona, reiterando la individualidad del cuerpo que habita espacios puertorriqueños. A su vez, los afiches reapropiaban las superficies construidas, y por tanto físicas, del edificio, convirtiéndolas en agentes que anuncian historias sobre asuntos queer, como cuando Rendell escribe:

“Estas son historias sobre vidas, pero a pesar de los elementos autobiográficos a menudo poderosos, contados como viajes, las narrativas toman forma espacial, haciendo referencia activa a lugares especiales, generando dinámicas situadas a través de varias voces, e invitando al lector o al espectador a adoptar posiciones particulares, aunque a menudo ambiguas y cambiantes con relación al trabajo”.

A partir de los diseños de los pósters, se fomentan discusiones alternativas sobre estética y convenciones; de sus historias surgen cuestiones políticas y culturales; y desde sus ubicaciones individuales en el edificio, se puede extrapolar significados alternativos. Por ejemplo, cada participante tenía acceso a los mismos materiales: papel de estraza, cinta aislante eléctrica, cintas adhesivas y marcadores Sharpies. La cinta de color tenía como intención permitir a los participantes crear patrones, figuras geométricas y palabras, sin tener que dibujar nada a menos que quisieran —esto aseguraba que las personas que sintieran que no eran buenas dibujando pudieran crear composiciones gráficas con el material más que basarse en sus destrezas de dibujo a mano alzada.

La creadora del afiche *ADENTRO* —quién contó un suceso en el que su amigo gay, todavía en “el closet”, la presentó a su familia, sin previo aviso, como su novia— enmarcó su texto dentro de dos rectángulos superpuestos. En los puntos de superposición, ella deconstruyó las líneas continuas de los rectángulos en líneas discontinuas. Muy apropiadamente, según las convenciones del dibujo arquitectónico, las líneas discontinuas indican algo que está oculto. La ubicación de su cartel —el exterior de la Escuela de Arquitectura, en la pared exterior adyacente al portón de entrada— actuó como un punto de contención para la selección de su preposición, “adentro”.

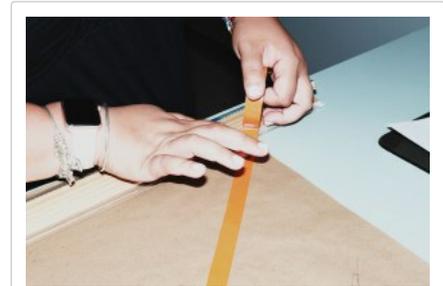
Mientras le ayudaba a poner su cartel, la participante expresó que esta experiencia la llenaba de incomodidad, pero también de tristeza. Su amigo quería descartar cualquier sospecha de su orientación sexual usándola como señuelo con su familia, quienes vivían en la parte sur de la isla, en Ponce, ciudad que tiende ser más conservadora, y no aceptaban su homosexualidad. Estas dinámicas familiares se desarrollan dentro de la esfera doméstica puertorriqueña, donde la casa se convierte en el sitio de lucha para las identidades no normativas. Además, la historia *ADENTRO* tiene en cuenta otra variable esencial: la geografía cultural de la isla, en particular, el papel que juega el machismo, la tradición y la religión en los municipios más conservadores.

Los carteles fueron ejercicios de diseño relevantes porque rompieron el silencio, sacando a la luz las historias puertorriqueñas que, de otro modo, podrían pasarse por alto y olvidarse. Las historias de personas de la comunidad LGBTQ a menudo se mantienen en silencio, a permanecer invisibles y mudas por temor a ser descubiertas. Aquí, la idea del “closet” se convierte en un espacio no definido por muros, sino por el silencio, haciendo alusión a los escritos del artista haitiano Jean-Ulrick Désert sobre sus experiencias como gay negro:

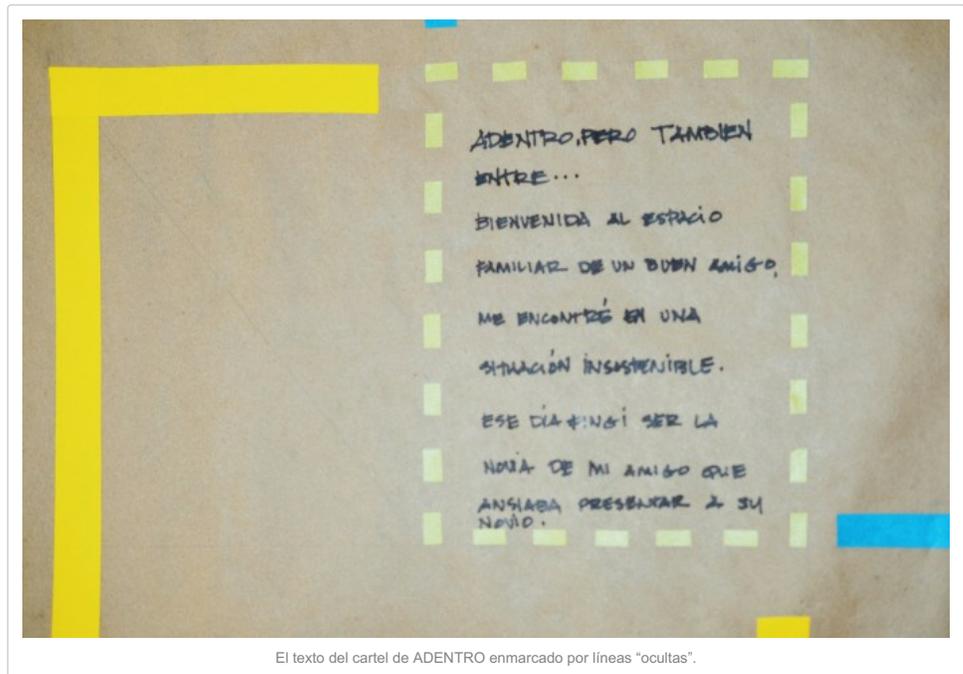
“Inconscientemente, entré en un gran armario oscuro sin saber su tamaño real. Su arquitectura no era distinta a lo que yo ya sabía, sus límites eran fluidos, a veces solo por un momento. Compartía las mismas calles, las mismas personas. Su única diferencia era el silencio— un silencio que fomentaba y aún fomenta una complicidad abrumadora”.



Materiales en el taller AQUÍ.



Participante en el proceso de realizar su cartel.



El texto del cartel de *ADENTRO* enmarcado por líneas “ocultas”.

El cartel de *ADENTRO* contó una historia que —a través de palabras, de líneas y de su sitio— ilustraba cómo estar *dentro* de la esfera doméstica significaba mantener oculto lo queer por temor a ser rechazado, a perder un lugar dentro del núcleo familiar y a ser tirado afuera. Se podrían hacer las lecturas similares para los demás afiches de *AQUÍ* y para sus ubicaciones, extrapolándole información, interpretaciones y significados, como en el cartel de *DETRÁS*, que se colocó en el lugar exacto donde tuvo lugar el evento narrado. En este cartel, también comenzamos a ver el rol de la tecnología en la cultura puertorriqueña, particularmente entre los “millennials”. Aquí, la búsqueda del espacio se extiende, teniendo lugar no solo en esa ubicación particular —detrás del ascensor, en la escalera principal de la escuela de arquitectura— sino también en el espacio digital de Facebook. El característico “Poke” de la red social se convierte en una extensión espacial de las prácticas de flirteo. Sin embargo, en el caso de la cultura queer, el Poke también se convierte en una indirecta sutil, una acción digital que anuncia discretamente la identidad de una persona no heterosexual, con la esperanza de ser correspondido por el que recibe el Poke.

En el caso del afiche *ENTRE*, los elementos arquitectónicos tropicales — como la mampara— se representan como límites permeables que ayudan a ocultar parcialmente las prácticas románticas entre dos hombres. El cartel fue colocado en la pared detrás de una puerta metálica que cierra el acceso a la Escuela de Arquitectura durante las horas de la tarde. Como tal, la interacción del lector con el cartel y con los significados que le atribuyen variarán dependiendo de la hora del día y de su posición en referencia al mismo. Destinado a ser leído *entre* las aberturas metálicas de la puerta durante las horas de la tarde, la ubicación del cartel *ENTRE* hacía referencia a la mampara, al igual que a la cualidad efímera del momento queer que narra; cuando se abre la puerta, la intención del cartel cambia.

Lo queer resiste la definición y la cognoscibilidad, y desafía las estructuras y convenciones normativas. Los carteles de *AQUÍ* desestabilizaron la fijeza y la mensurabilidad de la arquitectura (entendida como estructura construida) buscando insertar múltiples interpretaciones queer dentro del espacio a través de los afiches in-situ. Narrado por voces localizadas, aunque anónimas, se pueden extrapolar diversos significados a través de la inconclusión de los carteles y de su resistencia a ser señales visuales fijas y definitivas. Diversos temas, asuntos y cuestiones surgen de cada uno, incitando preocupaciones, nuevas líneas de investigaciones y discusiones necesarias que, sin duda, se recogerán a lo largo de la vida de este proyecto investigativo. Además de reiterar ciertas inquietudes y de resaltar otras, los afiches de *AQUÍ* fueron ejercicios útiles que propusieron interpretaciones alternativas de subjetividades, prácticas y espacios queer en Puerto Rico. De esta manera, comenzaron a abrir nuevas posibilidades para la disciplina a la vez que propugnaban la validación de ciudadanos que han sido ignorados en la historia, la teoría y el diseño arquitectónico puertorriqueño.

Traducido por: Ana Moctezuma y Ana P. Negrón Philipi.

ENGLISH VERSION



El cartel de *ADENTRO* fue colocado en la entrada exterior de la Escuela de Arquitectura.



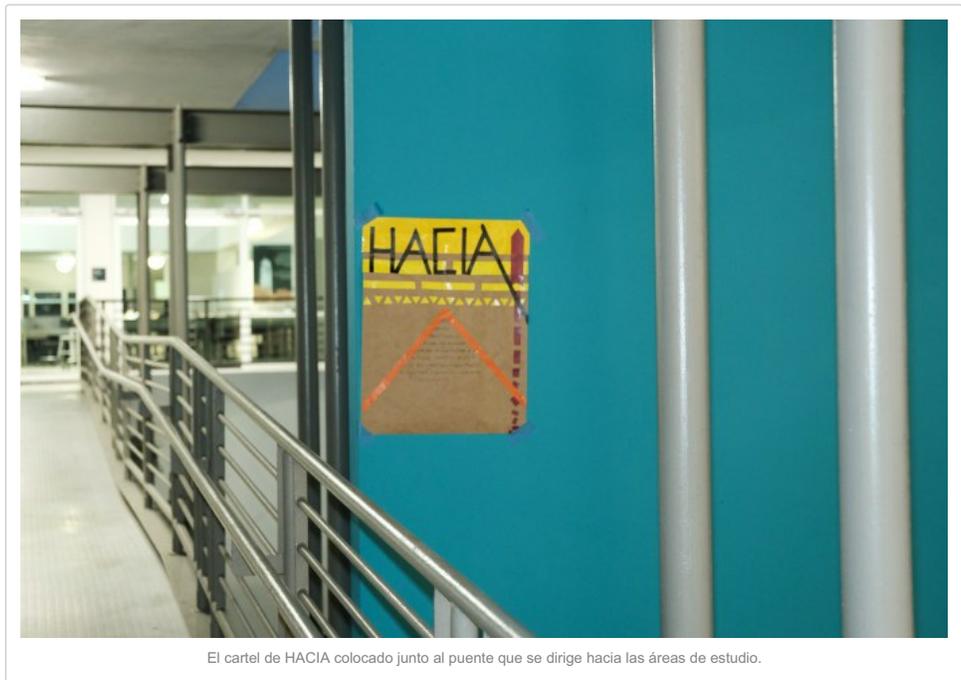
El cartel de *HASTA* colocado sobre la instalación de la arquitecta Maruja Fuentes.



El cartel de DETRÁS realizado por uno de los participantes y colocado en el lugar original donde la narrativa tuvo lugar.



El cartel de ENTRE realizado por uno de los participantes.



El cartel de HACIA colocado junto al puente que se dirige hacia las áreas de estudio.

Referencias:

Arroyo, Jossianna. "Historias de familia: migraciones y escritura homosexual en la literatura puertorriqueña." *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 26.3 (2002): 361-378.

Asencio, Marysol. "'Locas,' Respect, and Masculinity: Gender Conformity in Migrant Puerto Rican Gay Masculinities." *Gender and Society*, Vol. 25.3 (2011): 335-354.

Ingram, Gordon Brent, Anne-Marie Bouthillette y Yolanda Retter. *Queers in Space: Communities, Public Spaces, Sites of Resistance*. Bay Press, 1997.

Laureano, Javier E. *San Juan Gay: Conquista de un espacio urbano de 1948-1991*. San Juan: Instituto de Cultura Puertorriqueña, 2016.

Rendell, Jane. *Site-Writing: The Architecture of Art Criticism*. London y New York: IB Taurus, 2010.